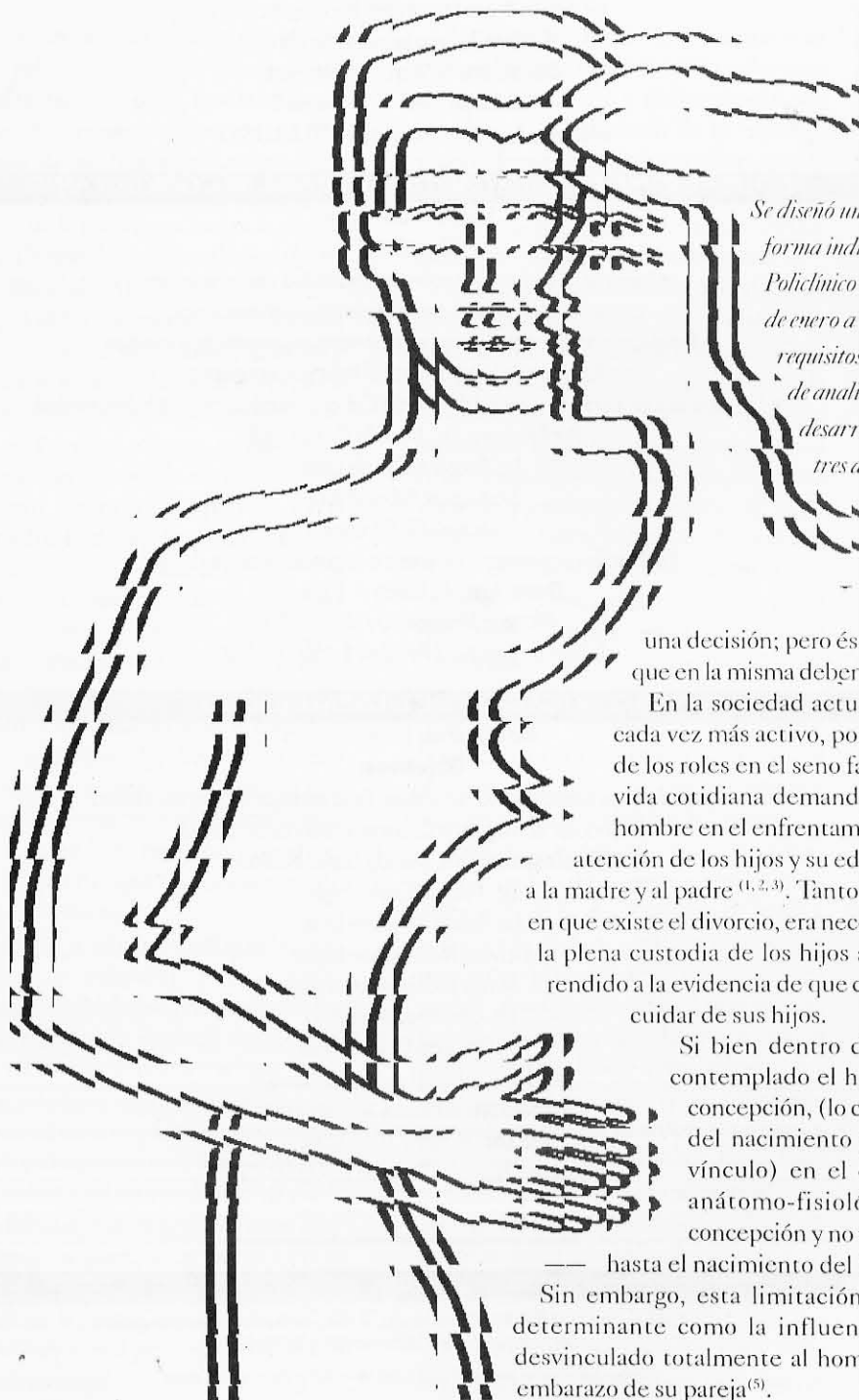


¿Participa el hombre en el embarazo?

✍ Lic. Dolores de la Cuesta Freijomil
Lic. Gloria Angel Yero



Se diseñó una entrevista estructurada que fue aplicada de forma individual a las parejas de las embarazadas del Policlínico Doc. «26 de Julio», en el periodo comprendido de enero a diciembre de 1992, que reunieran los requisitos establecidos para este estudio, con el objetivo de analizar la participación del hombre en el desarrollo del embarazo de su pareja en función de tres aspectos: conocimiento, comunicación e interés participativo. Se llegaron a conclusiones y se brindan recomendaciones.

Quedar embarazada debe ser el resultado de una decisión; pero ésta no debe ser tomada de forma unilateral, sino que en la misma deben estar implicados ambos miembros de la pareja.

En la sociedad actual la mujer ha venido desarrollando un papel cada vez más activo, por lo que se ha hecho necesaria la modificación de los roles en el seno familiar; de esta forma la propia dinámica de la vida cotidiana demanda una participación más activa por parte del hombre en el enfrentamiento de las tareas domésticas y, por ende, en la atención de los hijos y su educación, cuestión que incumbe de igual modo a la madre y al padre^(1,2,3). Tanto es así, que hace sólo algunos años en los países en que existe el divorcio, era necesario la participación de un juez para conceder la plena custodia de los hijos al hombre; hoy ya no lo es, los jueces se han rendido a la evidencia de que cualquiera de los progenitores está dotado para cuidar de sus hijos.

Si bien dentro de las funciones biológicas de la mujer está contemplado el hecho de mantener dentro de sí el fruto de la concepción, (lo cual favorece la relación madre-hijo desde antes del nacimiento y garantiza de forma continua y lineal este vínculo) en el caso del hombre, dadas sus características anátomo-fisiológicas, participa sólo directamente en la concepción y no vuelve, por así decirlo, a revitalizar este vínculo

— hasta el nacimiento del hijo⁽⁴⁾.

Sin embargo, esta limitación de carácter biológico no se considera tan determinante como la influencia socio-cultural que en este aspecto ha desvinculado totalmente al hombre de su participación en el transcurso del embarazo de su pareja⁽⁵⁾.

No obstante lo anterior, cada vez se hace más necesario que el hombre participe con mayor intensidad en la relación padre-hijo, de modo que se cree una comunicación afectiva desde los primeros tiempos de forma tal de compensar en cierta medida el hecho de no contar, como en el caso de la mujer, con la posibilidad de sentirlo antes de haberlo visto⁽⁶⁾.

De todos es conocido que la relación entre el hombre y la mujer abarca el conjunto de todas las manifestaciones de la vida humana y, ciertamente, la llegada de un hijo al mundo es una circunstancia que resulta necesario aprovechar al máximo.

Si partimos de este criterio y consideramos que la participación directa del hombre durante la etapa del embarazo fortalece los lazos afectivos entre la pareja y favorece la relación padre-hijo desde antes del nacimiento, nos propusimos abordar aspectos relacionados con este tema en el presente trabajo para lo cual trazamos los siguientes objetivos:

GENERAL

1. Analizar la participación del hombre en el desarrollo del embarazo de su pareja.

ESPECIFICOS:

1. Determinar el conocimiento que posee el hombre acerca del proceso de gestación.
2. Evaluar la comunicación de la pareja en función del proceso de gestación.
3. Establecer si existe interés por parte del hombre en asumir un rol más activo.

Material y método

Para realizar este estudio se escogió un grupo de embarazadas (200) atendidas en los consultorios de médicos de familia del Policlínico «26 de Julio» del Municipio Playa en el período comprendido de enero a diciembre de 1992. La selección de la muestra tuvo en cuenta que el embarazo transcurriera entre el 2do. y 3er. trimestre y que fuera deseado por ambos miembros.

Una vez seleccionada la muestra se confeccionó un modelo de entrevista estructurada que contemplaba aspectos relativos a la atención de la embarazada para ser suministrada a las parejas de las gestantes.

Las entrevistas fueron aplicadas por personal calificado de forma individual y en iguales condiciones.

Los datos se procesaron de acuerdo con la distribución de las preguntas y los resultados fueron expresados en porcentos.

Resultados

El primer aspecto significativo de este estudio es el desconocimiento por parte del 65% de los futuros padres del tiempo de gestación de su pareja al momento de la captación y sólo el 5% de los entrevistados tenían conocimiento de la asistencia de las gestantes a otras consultas o formas de atención en el consultorio, en estomatología, laboratorio y psicología etc.. Por otra parte, el 55% desconocía la existencia del Carnet Obstétrico.

Es significativo señalar la poca información que posee la población masculina en relación con la importancia de una captación precoz y los riesgos que implica no efectuarse, lo cual se refleja en el 75% de la muestra.

Al ser abordados los aspectos relacionados con la higiene del embarazo, se obtuvo como resultado que el 50% de los entrevistados no tenían dominio de estos aspectos y en la identificación de las transformaciones apreciadas por los mismos

durante la gestación primaron los factores físicos sobre los emocionales y, entre los primeros, el aumento de peso, tamaño de las mamas y además en miembros inferiores.

Se constató que sólo el 28% de los entrevistados conocían de la necesidad de la administración de medicamentos durante el período gestacional de una forma sistemática.

Al indagar acerca de la concurrencia de los esposos a las consultas regulares de la embarazadas, se observó que sólo siete hombres habían tenido esta experiencia y de ellos cuatro recibieron orientaciones por parte del personal médico.

Es muy significativo que el 75% de la muestra exprese su deseo y disposición de asistir a las consultas para de esta forma estar más vinculados al proceso del embarazo y con ello contribuir a su mejor desarrollo. También, casi la totalidad de los entrevistados expresaron su interés en participar en el parto.

Conclusiones

1. Como se ha apreciado en el análisis precedente, el conocimiento que posee el hombre en relación con el embarazo de su pareja es prácticamente nulo.
2. Partiendo del punto anterior se infiere que la comunicación entre ambos miembros de la pareja durante la gestación y en función de ésta es deficiente.
3. Se evidencia que existe interés por parte del hombre en asumir un rol más activo durante ese período.

Recomendaciones

- Establecer conjuntamente con el médico de la familia una estrategia de trabajo encaminada a promover la participación activa del hombre durante el embarazo con vistas a incidir favorablemente en la comunicación entre las parejas y mejorar la relación afectiva padre-hijo desde antes del nacimiento.

Conclusiones

1. Continuar incrementando la interrelación entre el médico de la familia y las organizaciones de masa con el propósito de lograr acciones decisivas de salud en relación con los principales factores que afectan a la comunidad.
2. Continuar trabajando en las metas trazadas para la realización de una eficaz labor de prevención y promoción de salud.
3. Mantener y superar los resultados alcanzados en relación con la atención a la salud de la población.

Bibliografía

1. MEDICINA, O: *Estudio de los roles familiares de la familia cubana actual*. Informe de Investigación Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. 1980.
2. CÓDIGO FAMILIAR: Ciudad de La Habana. Ed. Orbe 1980.
3. ARIAS, G. *Relación padre-hijo*. En su: La educación familiar de nuestros hijos. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 1977. 1ra. edición pag. 51-8.
4. ARÉS, P. *Algunas consideraciones acerca del papel del padre de nuestra sociedad*. Informe de Investigación. Centros de estudios de la Juventud. La Habana 1993.
5. GONZALEZ, F. *La participación de la mujer en la fuerza de trabajo y fecundidad en Cuba*. Centro de Estudios Demográficos. La Habana. 1986.
6. SERRA, C; ESQUIVEL, M. Y COL: *Relaciones entre padres e hijos*. En uso: La educación empieza con la vida. Ed. Pueblo y Educación. La Habana 1979 1ra. edición pag. 70 - 80.